La influencia del partido político español Podemos en el gobierno de Maduro

Tiempo de lectura: 4 min.

José E. Rodríguez Rojas

Mié, 28/12/2016 - 05:22

La influencia del partido español Podemos en el gobierno Chavista, generosamente recompensada con los petro y narcodolares del gobierno bolivariano, comenzó cuando Chávez era presidente y Monedero la figura más visible de este grupo político. En el periodo más reciente, la presencia de Alfredo Serrano Mancilla como influyente asesor del Gobierno, es la que ha prevalecido. Según el influyente diario

The Wall Street Journal, Serrano aboga por un reforzamiento de los controles de precios. El asesor español aconseja fortalecer aún más los controles, como los que se han desarrollado sobre la fabricación y el suministro de alimentos. Se opone a la devaluación y a otras medidas similares, orientadas a desmontar los controles y estimular una economía de mercado. Para el asesor de Podemos, la guerra económica, que a su juicio enfrenta el gobierno de Maduro, es resultado de una burguesía importadora que incrementa los precios indiscriminadamente.

Señala The Wall Street Journal, que el ascenso de Serrano como asesor, se ha dado a expensas de otros asesores, los cuales han instado al gobierno a tomar medidas más convencionales para reducir los controles, liberalizar la economía y evolucionar hacia una economía de mercado más funcional. En este contexto la influencia de Serrano está generando conflictos al interior del gobierno de Maduro. Así se deduce de una entrevista reciente al economista Francisco Rodríguez, quien labora para la firma de inversiones estadunidense Torino Capital. Rodríguez es un profesional cercano al gobierno, lo cual se refleja en las declaraciones dadas al periódico Tal Cual recientemente. En ellas revela que coordinó el Plan Económico de Unasur para Venezuela, en mayo y junio. En dicho Plan se recomienda la restauración del sistema de precios relativos, lo cual incluye una unificación cambiaria bajo un esquema de libre flotación, y la transformación de la regulación, de tal manera que permita la fijación de precios consistentes con una rentabilidad apropiada a un tipo de cambio realista. El segundo punto del Plan incluye la normalización gradual de los precios de la gasolina, electricidad y otros bienes del Estado, orientado a reducir el déficit fiscal y disminuir las necesidades del gobierno de imprimir dinero, generando más inflación. El tercer punto consiste en ir a un sistema de subsidios directos, a través de las transferencias a las familias más necesitadas mediante una tarjeta electrónica. Luego, una política orientada a una renegociación de la deuda pública externa, que permita aligerar los pagos de vencimiento a corto plazo y recuperar el acceso a los mercados internacionales. En síntesis, se trata de recomendaciones al gobierno para que la economía evolucione hacia una economía de mercado menos intervenida y más funcional.

Rodríguez aclara que se trata de un plan estructural, en otras palabras no tiene sentido implementar algunas de la medidas recomendadas en forma aislada del conjunto. Es lo que ha hecho el gobierno de Maduro, el cual ha llevado a cabo algunas de las iniciativas, pero sin tomar en cuenta su relación con la propuesta global. Rodríguez pone como ejemplo de esto, que el gobierno ha tratado de

impulsar el programa de la tarjeta de misiones socialistas, que tiene algunos de los elementos de diseño incluidos en el Plan de Unasur que ellos han recomendado. Sin embargo, señala Rodríguez, si este programa no se puede financiar en base a mayores ingresos, va a ser muy reducido en su cobertura e impacto o va a generar más inflación.

El Plan en cuestión, logró el respaldo de Miguel Pérez Abad antes de ser defenestrado del gobierno, sin embargo contó con la oposición de otros funcionarios del gobierno. Declara Rodríguez a continuación, que "Dentro del gobierno hay quien quiere una economía centralmente dirigida, como las del bloque soviético, pero eso va en dirección contraria a lo que nosotros planteamos, que era ir a una economía que reconociese el funcionamiento del sistema de precios de los mercados pero manteniendo un fuerte espacio para la intervención del Estado con políticas redistributivas, más parecido a Bolivia, Nicaragua, Ecuador"; pero ello ha enfrentado la oposición de otros asesores del gobierno que han torpedeado la implementación de sus recomendaciones. Cuando Rodríguez plantea que hay, en el gobernó de Maduro, quien quiere una economía centralmente planificada como la soviética y ha torpedeado su propuesta, no menciona a Serrano, pero lo retrata; ya que el asesor español fue determinante en el rechazo de la propuesta de Unasur por parte del gobierno, según The Wall Street journal.

En conclusión, en el gobierno de Maduro existen dos visiones de política económica en conflicto. Una, dominante en los países de la Alianza Bolivariana de Naciones (ALBA), orientada a estimular una economía de mercado menos intervenida, acompañada de políticas redistributivas; otra, donde predominan los controles de precios y de las principales variables macroeconómicas, aunado a un permanente hostigamiento a la empresa privada, a la cual se le acusa de impulsar una guerra económica. Esta última, defendida por los asesores de Podemos, como Alfredo Serrano, es la que ha predominado generando, una inflación desbocada y una crisis humanitaria nunca vista en el país.

Nota: los señalamientos de Francisco Rodríguez fueron tomados de: Tal Cual. 2016. "Francisco Rodríguez. Ha habido un ajuste ineficiente". 23-12-2016.

Profesor UCV

ver PDF
Copied to clipboard